

Poemas al VIENTO

luisina malisia



Capítulo 1

Reminiscencia

Ella quería mantenerlo vivo, en ese éxtasis del trascender. En ese estado entre la vida y la muerte. Ella tiene ese poder inalcanzable de retenerlo. Por eso él vivía allí en ese grito al vacío que significaba su amor.

Hasta que ella entendió que debía dejarlo partir. Debía soltarlo aunque no quisiera, aunque le costará, aunque le doliera. Y lloro con el corazón, con el cuerpo y con el alma porque había aprendido a querer y a despedirse.

Pasará lo que pasara a partir de ahora, también lo superaría.

Capítulo 2

La arribada del amor

En algún momento de la vida llega esa persona realmente especial, única que te hace ver y razonar sobre todos esos errores cometidos. Te ayuda a creer y confiar en el amor, te ayuda a entregarte y a madurar. Te ayuda a ver que no es tan terrible errar. Que lo terrible es no aceptar que se cometió errores y que aunque duela demasiado, pese a que te desgaren uno debe afrontarlos.

Te pone en esa encrucijada de amar y no amar. De saber que cuando se quiere inevitablemente se lastima porque los humanos erramos, somos seres imperfectos, nos equivocamos, nos embarramos en mentiras y en dolor. Traicionamos, sin querer o queriendo. La diferencia está en reconocerlo, en demostrar que lo arrepentidos que nos sentimos, en tratar de solucionar ese error. Los hechos son las que lo diferencian todo. Esa decisión de decir una verdad, de afrontar algo a pesar de los riesgos, del dolor que representa perder a la otra persona. Perder ese amor. Sentir que se aleja. Hasta que por último solo queda aceptar que si es incapaz de perdonar es incapaz de amar de la misma manera que tu le amas.

Capítulo 3

Rendición

Entenderse con la mirada, esa expresión siempre me pareció tan trillada, vacía. Ahora veo que es un pacto implícito, lleno de sentido. Ahora que puedo comprenderla y apreciarla, ahora que ya no estas, que ya no te tengo.

Tu rostro cada vez que solía huir porque algo me producía tristeza, que te volvía de pronto un hombre serio pero sensible a mí, a lo que fuera que me ocurriera.

Y tu sonrisa de lado esa sensual y altanera. Esa que me enamoraba todos los días y me recordaba que nada me resultaría imposible mientras permaneciera a tu lado. Esa que acompaña de tus ojos verdes decía que conquistarías el mundo porque yo era tu mundo y me encontraba allí, rendida, totalmente a tus pies.

Capítulo 4

Preguntas al TIEMPO

Me pregunto si algún día volveré a escuchar nuestra canción sin romper en lágrimas. Si algún día dejare de sentir ese dolor , esa pena tan grande que me desmorona por dentro. Me pregunto todas las mañanas después de una noche interminable de sueños contigo si volveré a sentir lo que siento cuando te veo en ellos, si mi corazón volverá a latir por alguien como late contigo porque sé que te amo interminablemente como el sol ama a la luna, como la mano derecha a la izquierda. Te extraño porque eras mi refugio cuando la lluvia me ahogaba y la tormenta invernal me hacía morir de frío.

Capítulo 5

Entelequía

Cuando dormías quería mirarte para siempre.. o dormir a tu lado para siempre. Escucharte murmurar mi nombre y reposar dos yemas de mis dedos sobre tus labios...grabándolos.. cálidos y suaves. Quería besarte, alborotarte el pelo y con tu mirada en mí, sosteniéndola, fingir que nunca nos enamoramos...

Capítulo 6

Utopía

Mírame como si fuera la única, la más bella. Quiéreme a pesar de todos los errores, de todas las desgracias. Te mostrare el camino bajo la luna, viajaremos juntos hasta a la eternidad, nos amaremos como si fuera el primer y último día. Juntos miraremos el mundo desde cielo, anímate a soñar conmigo. No tengas miedo, con el verdadero amor no se sufre, se vive.

Capítulo 7

Amor amañado

Me ilusione, creí en tus promesas, pronuncié palabras con el corazón y ahora estoy sufriendo. Sufro porque te amé más de lo que merecías, más de lo que debía. Me entregue sin pensar en las consecuencias de lo que sería perderte después de haberme acostumbrado a ti, a tus caricias, a tu amor. Debiste advertirme tanto dolor, debiste decirme que te irías, que esto no duraría. Debiste ponerte en mi lugar, pensar en lo que yo sentiría. Debiste decirme ante de irte si volverías para esperarte aquí. Recordando tus besos, memorizando tus ojos, reviviendo recuerdos, llorando mil días o poniéndole un fin a nuestra historia inconclusa para volver a comenzar sin ti o contigo.

Capítulo 8

Exilio de amor

Lo que extraño de ti son tus ojos porque podía verme reflejada en ellos. Extraño tu forma de mirarme, y como me sentía cuando posabas tus ojos en mí. Extraño tu voz y extraño

Extraño y necesito tenerte conmigo porque eres parte de mí desde el primer instante, porque cuando estaba contigo era exactamente lo que quería ser, porque cuando estaba contigo el resto del mundo no importaba, cada día era alegría y tiempo es lo único que nos faltaba.

Capítulo 9

Promesa de amor

Prometo que te esperare cada noche y cada día, para que en mis sueños oscuros y tenebrosos me lleves hacia la luz. Me abrases y me susurres al oído que me quieres tanto como yo te quiero a ti.

Capítulo 10

Ausencias

Fuiste amor y fuiste dolor. Mucho dolor. Pero también fuiste alegría, risas. Fuiste mi primera canción de amor, mi primera poesía. Fuiste ese toque agridulce y melancólico. Mi primer beso de la mañana y mi última sonrisa de la noche. Fuiste mi cielo y mi infierno. Fuiste mi mejor mentira y mi peor verdad. Fuiste mi locura y mi cordura. Fuiste mi perdición y mi salvación. Fuiste mi cárcel y fuiste mi libertad porque para encerrar mi corazón bastaba tu pecho y para tu libertad bastaban mis alas.